

Emhamed Khadad

Alto dirigente del Frente Polisario Saharaui

El responsable de las negociaciones entre el Sáhara y Marruecos estuvo ayer en Menorca para charlar sobre el problema en la Tertulia d'Estiu de Fornells.

«Los saharauis seguirán aguantando hasta que puedan decidir su futuro»

LAURA PONS

Emhamed Khadad, alto dirigente del Frente Polisario del Sáhara Occidental y principal interlocutor de las negociaciones con Marruecos en la ONU, fue el protagonista de la Tertulia d'Estiu que tuvo lugar anoche en Fornells. Antes, conversó con **Ultima Hora Menorca** sobre la situación del Sáhara cuando quedan apenas cuatro días para iniciar la segunda ronda de conversaciones para solucionar el largo conflicto de la zona magrebi.

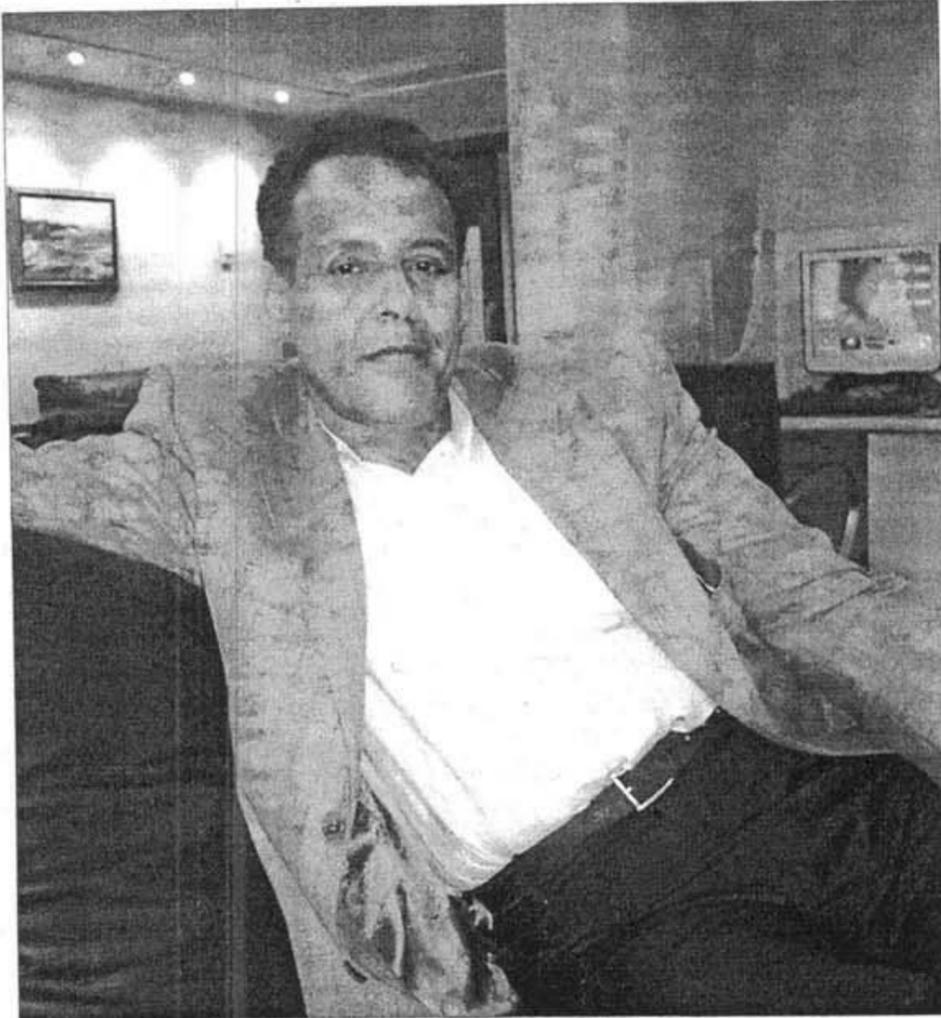
- ¿En qué punto se encuentran ahora las negociaciones?

- El Consejo de Seguridad de la ONU realizó un llamamiento para negociar una solución el pasado 30 de abril. Bajo el auspicio de las Naciones Unidas comenzamos la primera ronda de conversaciones el pasado 18 de junio para debatir las propuestas que tanto el Frente Polisario como Marruecos habíamos presentado. Nuestra propuesta se enmarca en la resolución de la ONU para que haya un referéndum y el pueblo saharauí elija entre tres opciones: integración, autonomía o independencia. Si gana la opción 'independencia', el Frente Polisario estaría dispuesto a dar garantías a Marruecos en muchos dominios. Podríamos cooperar en la explotación en común de la riqueza del Sáhara Occidental como respuesta a las inversiones realizadas por Marruecos. En el plano social, otorgaríamos la nacionalidad a los marroquíes que se han establecido en el territorio legalmente. En cuanto a seguridad, estamos dispuestos a cooperar para garantizar la paz y la estabilidad de esta parte.

- ¿Cuál es la propuesta de Marruecos?

- Desgraciadamente, la propuesta marroquí se enmarca en la integración del Sáhara a Marruecos y esto no lo podemos negociar, porque depende del pueblo saharauí. Nosotros les hemos dicho que aceptamos su propuesta si el voto de la población del territorio del Sáhara Occidental lo confirma. Marruecos podría mejorar su propuesta para que la población la votara pero, unilateralmente, imponer esta solución al pueblo saharauí no es autodeterminación, si no determinar de antemano el futuro de los saharauis sin ellos.

- ¿Cómo afronta esta segunda



Emhamed Khadad explicó ayer la postura del Sáhara Occidental en las negociaciones. ■ Foto: LP.

■
«España debe asumir la parte histórica que tiene en el conflicto»

■
«Los pueblos de Baleares nos prestan un gran apoyo»

ronda cuando el rey de Marruecos acaba de declarar que sólo negociará la autonomía del Sáhara como parte de su país?

- Ya en la primera ronda no sentimos ninguna voluntad política por parte de Marruecos para avanzar porque ellos quieren que se reconozca su soberanía sobre su territorio. Lo que el rey ha dicho no deja espacio para negociar. Sin embargo, tenemos la esperanza de que la ONU haga un esfuerzo para exigir a Marruecos que acepte las reglas del juego. Hemos pasado un calvario de más de 30 años de sufrimiento de la población y de la falta de estabilidad en todo el Magreb.

- Si finalmente hay un referéndum, ganará la 'independencia'?

- En un referéndum hay muchas opciones. Nosotros esperamos que gane la 'independencia' pero aceptaremos cual sea la voluntad y el voto de los árabes libremente expresado. Incluso si quieren la 'integración' o la 'autonomía' lo acepta-

remos. En contrapartida exigimos que Marruecos y la comunidad internacional acepten si la respuesta es 'independencia'.

- ¿Cree que hay suficiente apoyo por parte de la comunidad internacional para resolver el problema?

- El derecho internacional es clarísimo. Ya en 1975 se dijo que la única manera de resolver el problema es mediante la autodeterminación del Sáhara y desde entonces, cada año, la Asamblea General de Naciones Unidas se reafirma en esta postura. Pero hay intereses de potencias como EE.UU., Francia o España que influyen mucho. Desgraciadamente hasta ahora no han promocionado una solución democrática del conflicto. Al contrario, amparar a Marruecos es amparar la falta de respeto del derecho internacional.

- ¿Cómo ve el papel de España en el conflicto?

- No nos cansaremos de repetir

que España tiene una responsabilidad histórica porque en 1975 aceptó repartir el territorio entre Marruecos y Mauritania. Pedimos a España que asuma este hecho, pero en vez de eso, asistimos a una postura de apoyo a Marruecos por parte del Gobierno central.

- Sin embargo, parece que muchas asociaciones españolas, e incluso baleares, tienen una visión contraria?

- Respetamos y valoramos mucho el apoyo que recibimos de los pueblos, asociaciones y Comunidades Autónomas como Baleares. La amistad, la ayuda y la solidaridad refuerza los lazos entre ambos pueblos, cuando el Gobierno opta por otra política que no prosperará porque el Sáhara ha demostrado que Marruecos no podrá dominar un pueblo, que es pequeño, pero que quiere su libertad.

- ¿Es posible una vuelta a las armas?

- Estamos en un proceso de paz bajo el amparo de la ONU. A pesar de la posición de Marruecos, esperamos que este difícil proceso permita un acuerdo de paz y el triunfo de las vías pacíficas. No queremos llegar a la posición en la que el único recurso sea la vuelta a las armas.

- Después de 30 años en esta situación, ¿cuál es el ánimo de los saharauis?

- Al lado de la frustración por la falta de respeto a los compromisos de la ONU, hay una voluntad de rechazo rotundo a la ocupación marroquí. Sea cual sea el precio a pagar y el tiempo a pasar los saharauis continuarán así. No pedimos algo imposible. Sólo que se nos consulte sobre nuestro futuro. Los saharauis no entienden que en pleno siglo XXI se les castigue de esta manera.

- ¿Cuáles son sus principales necesidades en el plano humanitario?

- Hemos pasado tres décadas de sufrimiento y refugio en un desierto muy difícil, con temperaturas que llegan a los 49 grados. Falta comida, ropa y cubrir muchas necesidades básicas pero también mejorar la educación y la sanidad. En el futuro esperamos aliviar el sufrimiento de la juventud, que ha aguantado mucho y presiona para volver a las armas. Hay que crear condiciones para que haya otra salida a la guerra.